

VICARÍA DE EDUCACIÓN  
DIÓCESIS DE QUILMES

# HACIA LA RENOVACIÓN DE NUESTRAS COMUNIDADES EDUCATIVAS

PRINCIPIOS Y ORIENTACIONES  
PARA LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS  
DE LA DIÓCESIS DE QUILMES

Quilmes, junio de 2019



Vicaría de Educación - Diócesis de Quilmes

Hacia la renovación de nuestras comunidades educativas - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: PPC Cono Sur, 2019.

32 p.; 24 x 17 cm .

ISBN 978-987-740-343-5

1. Religión. I. Título.

CDD 230

---

**Título original:** Hacia la renovación de nuestras comunidades educativas

**Autor:** Vicaría de Educación - Diócesis de Quilmes

**Dirección editorial:** Francisco Javier Navarro

**Coordinación editorial:** Mario González Jurado

© 2019, Vicaría de Educación - Diócesis de Quilmes

© 2019, PPC Argentina S.A.

Primera edición en PPC Cono Sur: Buenos Aires, julio de 2019

**PPC Cono Sur**

Av. Callao 410, piso 2

C1022AAR | Ciudad Autónoma de Buenos Aires • República Argentina

t: +54 11 4000.0400 / f: +54 11 4000.0429

[www.ppc-editorial.com.ar](http://www.ppc-editorial.com.ar)

e-mail de contacto: [ventas@ppc-editorial.com.ar](mailto:ventas@ppc-editorial.com.ar)

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11723

Esta tirada de 500 ejemplares se terminó de imprimir en el mes de junio de 2019 en Docuprint S.A. Ruta Panamericana, Ramal Escobar km 37,5; Centro Industrial Garín Provincia de Buenos Aires Argentina.

Libro de edición argentina / *Made in Argentina*

Impreso en Argentina / *Printed in Argentina*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

EMPRESA ASOCIADA A LA CÁMARA ARGENTINA DEL LIBRO

*La parábola del buen samaritano es un examen obligado de toda actitud cristiana frente al ser humano, frente a la situación histórica concreta, frente al proyecto educativo propuesto por la Iglesia. Actualmente este tema del ser humano, destinatario de nuestra misión evangelizadora, ha cobrado contornos dramáticos. (...) En ese contexto la educación impartida en la escuela aparece como uno de los instrumentos decisivos para arbitrar soluciones de fondo. (...) Es preciso que extraigamos de la reserva de nuestra fe cristiana energías suficientes para colaborar en la transformación humanizante del cuadro de desolación que nos oprime.*

Padre Obispo Jorge Novak

*Frente a un individualismo invasor que hace humanamente pobres y culturalmente estériles, es necesario humanizar la educación.*

Papa Francisco



# Contenido

<b>Presentación</b> .....	7
<b>Introducción: ¿Qué es este documento?</b> .....	11
<b>Identidad: ¿Quiénes somos?</b> .....	15
Comunidades educativas arraigadas en el Evangelio .....	15
Comunidades educativas inspiradas por el testimonio y la creatividad pastoral del Padre Obispo Jorge Novak .....	17
Comunidades educativas insertas en el camino diocesano .....	20
<b>Misión: ¿Para qué estamos?</b> .....	23
Educar .....	23
Evangelizar .....	24
<b>Visión: ¿Hacia dónde vamos?</b> .....	27
En relación a la tarea pedagógica .....	27
En relación a la animación pastoral.....	28
En relación a la conducción y gestión institucional .....	29



# Presentación

Con inmensa alegría presentamos a nuestras comunidades educativas estos principios y orientaciones, con el deseo de que aporten a su renovación y den nuevo impulso a su tarea.

En tiempos de la creación de la diócesis, hace más de cuarenta años, se contaba con la experiencia de parroquias que, entre las décadas de 1950 y 1970, habían dado a luz el proyecto de escuelas parroquiales que respondían al deseo de tantas familias y comunidades de brindar una educación cristiana de calidad en el contexto de la periferia urbana del sur de la ciudad de Buenos Aires. Otras tantas iniciativas semejantes fueron naciendo en los años sucesivos. Con el tiempo todas estas pequeñas comunidades educativas ligadas a parroquias se transformaron en las grandes instituciones que conocemos hoy, y la creciente complejidad del cuadro educativo nos impulsó a recorrer un camino de integración de modo tal que el acompañamiento pedagógico pastoral y la gestión institucional fue asumida por equipos y organismos a nivel diocesano.

Al mismo tiempo, otra experiencia había madurado en nuestra Diócesis: la de las comunidades educativas animadas por familias religiosas. Estas comunidades nos han enriquecido, y lo siguen haciendo, con el aporte peculiar de su carisma y prestigio en la obra educativa evangelizadora.

Los desafíos que hoy enfrentamos, como los de todo momento histórico, ciertamente tienen pocos precedentes. Nuestro tiempo ha sido descrito como un tiempo de convicciones difusas, endebles y «líquidas». Desde muchos lugares y actores sociales, se eleva desde hace años un insistente reclamo de renovación y transformación educativa. En diálogo con nuestro tiempo y todos sus desafíos, queremos reafirmar, una vez más, la identidad de nuestras comunidades educativas. Lo hacemos bebiendo de esa fuente primordial, esa referencia irremplazable, que es para nosotros el Evangelio de Jesús. Lo hacemos también con la conciencia de ser parte de un camino compartido, herederas y herederos de una inmensa riqueza plasmada en la identidad de nuestra Diócesis y su historia, con la gracia particular que ha sido y es entre nosotros la vida y el ministerio del siervo de Dios, nuestro Padre Obispo Jorge Novak.

En este sentido no perdemos de vista el objetivo y la misión fundamental de una comunidad educativa, que entendemos en un doble sentido: educar y evangelizar. El primer sentido nos encuentra agradecidos y en colaboración con las propuestas educativas recientes tanto en el ámbito de gestión estatal como en el de gestión privada. El segundo de ellos nos impulsa a asumir este tiempo de gracia y renovación eclesial que vivimos desde el Concilio Vaticano II y, de modo particular, bajo el pontificado de nuestro querido Papa Francisco. Como Diócesis hemos querido responder a ese impulso transitando juntos el camino de nuestro tercer Sínodo diocesano, que acabamos de iniciar. Las afirmaciones y propuestas de este documento son un servicio a la inserción de nuestras comunidades educativas en ese camino. En la renovación de la alegría y la frescura del Evangelio redescubrimos la identidad de nuestras comunidades educativas como ámbitos de evangelización y a su vez evangelizadores.

Por último con el lanzamiento de estos principios y orientaciones nos animamos a proyectar nuestro trabajo y servicio en el mediano y largo plazo. Para eso hemos trabajado en un conjunto de indicadores que nos marcan horizontes hacia los cuales podemos avanzar y nos invitan a un discernimiento en la dinámica de nuestras escuelas.

Queremos agradecer al equipo redactor que realizó el trabajo de producción de esta herramienta. Desde los inicios, realizando la consulta y en constante discernimiento con diversos actores de nuestras instituciones, han participado el padre Gustavo Módica, sacerdote diocesano, la hermana Nora Kviatkovski, religiosa de Jesús María, el padre Rubén Binedell, del Movimiento de la Palabra de Dios, y el profesor Alberto González como representante de los coordinadores de pastoral. La redacción final del documento fue coordinada por el profesor David Brandán y el licenciado Damián Alvarado, actuales secretarios de la Vicaría de Educación, y contó con la colaboración de un equipo de nuestro Centro de Estudios Filosóficos y Teológicos de Quilmes «Santo Toribio de Mogrovejo». A todos ellos queremos agradecerles de un modo particular.

Con gozo, fe y entusiasmo ponemos en sus manos esta herramienta fundamental para nuestro servicio educativo y pastoral. No confiamos sólo en nuestras capacidades, sino ante todo en el amor inmenso y gratuito de Dios, que nos sale al encuentro en la presencia de tantos niños y niñas, jóvenes, personas adultas, trabajadores y trabajadoras de la edu-



cación. Confiamos en la asistencia de nuestro primer pastor, el siervo de Dios Padre Obispo Jorge Novak. De él hemos aprendido esta certeza que también hoy, no obstante las angustias e incertidumbres de nuestro propio tiempo, nos inspira y alienta: el Espíritu de Dios ha pasado por esta Diócesis y sigue actuando en ella.

Con nuestro afecto y bendición,

Padre Obispo Carlos Tissera  
Obispo de Quilmes

Padre Obispo Marcelo Margni  
Obispo auxiliar de Quilmes



## Introducción: ¿Qué es este documento?

**1.** Hoy como ayer, las comunidades educativas católicas tenemos la misión de educar y evangelizar. En esta misión radica no sólo el rasgo distintivo, sino también nuestro aporte singular a la «transformación humanizante» de la sociedad.

Sin embargo, en el contexto de creciente diversidad y complejidad en que nuestras comunidades educativas están insertas y realizan su tarea, constatamos que metodologías, modalidades y formas del pasado, que en su momento fueron de gran eficacia y fecundidad, pueden resultar hoy insuficientes para dar respuesta a los nuevos desafíos de nuestro tiempo.

Por eso, a la luz del evangelio y del camino eclesial de los últimos años, nos reconocemos llamados a entrar decididamente en un proceso de renovación de nuestras estructuras educativo-pastorales, tal como nos lo pidiera de manera explícita el Papa Francisco.<sup>1</sup> Más aún, el camino que nuestras comunidades educativas han recorrido nos impulsa ahora y nos requiere este proceso de renovación, que ha de hacer explícitas todas las experiencias de nuestra rica historia diocesana.

**2.** Este documento es ante todo una respuesta a las preguntas e inquietudes expresadas, de diversas maneras y en distintas instancias, en nuestras comunidades educativas. A su vez, ofrece orientaciones generales y propuestas específicas para la renovación educativo-pastoral, de modo que nuestras instituciones lleguen a configurarse como verdaderas «usinas de humanidad».<sup>2</sup> Tiene, entonces, un carácter orientador y, a la vez, programático.

Tres preguntas guiarán nuestra reflexión: ¿Quiénes somos? (Identidad, nn. 6-27), ¿Para qué estamos? (Misión, nn. 28-36) y ¿Hacia dónde vamos, hacia dónde nos invita a caminar el Espíritu? (Visión, nn. 37-46).

De allí que este documento sea el fruto de un discernimiento profesional, comunitario y diocesano respecto de nuestro caminar en el ám-

---

1 Francisco, Exhort. apost. *Evangelii gaudium*, 24 de noviembre de 2013, esp. 25-33.

2 Padre Obispo Carlos J. Tissera. Cf. las palabras del Papa Francisco, tomadas de su *Discurso a los participantes de la plenaria de la Congregación para la Educación Católica* (9 de febrero de 2017), citadas como epígrafe de nuestro Documento.

bito educativo-pastoral para salir al encuentro de las nuevas realidades. En su elaboración participaron, desde 2016, docentes y profesionales del área pastoral, directivos y representantes legales de todas las comunidades educativas diocesanas, con el acompañamiento y la guía de nuestros Padres Obispos.

**3.** La implementación de estas orientaciones se hará de manera gradual, atendiendo a la realidad puntual de cada comunidad educativa, bajo la coordinación de la Vicaría de Educación, a través de documentos y acciones cada vez más específicas y profundas. De este modo nuestras comunidades educativas, en tanto ámbito de la acción pastoral de la Iglesia, se introducen en la dinámica del tercer Sínodo diocesano.<sup>3</sup>

**4.** En este sentido el camino de renovación educativo-pastoral, que este documento quiere impulsar, es expresión de comunión con la Iglesia de nuestro tiempo, heredera del signo inconfundible del Espíritu Santo en el Concilio Vaticano II (1962-1965),<sup>4</sup> acogido y actualizado en nuestras iglesias locales particularmente a través de las asambleas del episcopado latinoamericano<sup>5</sup> y argentino.<sup>6</sup>

**5.** En este mismo sentido, este documento no intenta ser una muestra de originalidad que, finalmente, quede en letra muerta. Muy por el contrario, queremos ser fieles a los dones y las llamadas del Espíritu, sabiéndonos humildes herederos de la gracia especial que representó para nuestra Iglesia diocesana la vida y el ministerio del Padre Obispo Jorge Novak (1928-2001), siervo de Dios, obispo fundador y primer pastor de nuestra Diócesis (19 de septiembre de 1976). Con él y como él, también nosotros queremos ser fieles a las enseñanzas del Concilio Vaticano II, a la Tradición y el Magisterio de la Iglesia y, por encima de todo, al Evangelio de

---

3 Padres Obispos Carlos J. Tissera y Marcelo J. Margni, Anuncio del tercer Sínodo diocesano en la Misa del 17.º aniversario del fallecimiento del Padre Obispo Jorge Novak, 8 de julio de 2018.

4 De los documentos conciliares, véanse esp. los más directamente referidos al problema de la educación: Const. past. *Gaudium et spes*, sobre la Iglesia en el mundo actual, 7 de diciembre de 1965, y Decl. *Gravissimum educationis*, sobre la educación cristiana, 28 de octubre de 1965.

5 *Documento de Medellín*, 1968; *Documento de Puebla*, 1979; *Documento de Santo Domingo*, 1992; y *Documento de Aparecida*, 2007, de las Conferencias generales (II-V) del Episcopado latinoamericano y del Caribe, respectivamente.

6 Conf. episcopal argentina, *Documento de San Miguel. Declaración del Episcopado Argentino sobre la adaptación a la realidad actual del país, de las conclusiones de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín)*, 1969; *id.*, *Líneas pastorales para la nueva evangelización*, 1990, actualizadas en *Navega mar adentro*, 2003. Véanse asimismo los *Lineamientos curriculares para la catequesis en la escuela*, 1997.

Jesucristo. Creemos que también hoy el Padre Obispo Jorge Novak nos acompaña y alienta y, así como, en palabras del Papa Francisco, ha sido una «luz para el episcopado», es también luz para nuestro propio camino.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> Francisco, Videomensaje a la Diócesis de Quilmes, 2 de febrero de 2018.



## Identidad: ¿Quiénes somos?

6. Cada comunidad educativa de nuestra Diócesis de Quilmes presenta rasgos de una identidad que le es propia y le viene de sus orígenes, sus idearios y proyectos institucionales, sus esfuerzos por responder a necesidades locales siempre cambiantes, su historia. Esta identidad imprime a cada comunidad una fisonomía particular. Semejante diversidad no es sólo una realidad de hecho, sino una riqueza legítima que ha de ser celebrada y promovida.

Con todo, aún en esta diversidad, existen rasgos de una identidad común, compartidos por todas nuestras comunidades educativas. Más aún, esos rasgos resultan más fundamentales y esenciales que cualquiera de las particularidades que podrían diferenciarnos. De esta identidad común de las comunidades educativas de la Diócesis de Quilmes, trata el presente capítulo.

Miradas desde lo esencial de su vocación, somos comunidades educativas arraigadas en el Evangelio, inspiradas por el testimonio del Padre Obispo Jorge Novak y su creatividad pastoral, e insertas en el camino diocesano.

### COMUNIDADES EDUCATIVAS ARRAIGADAS EN EL EVANGELIO

7. «Jesús recorría toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la Buena Noticia del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo».<sup>8</sup> Porque para eso vino al mundo Jesús, el Hijo de Dios, según el testimonio de la comunidad de Lucas: «para anunciar a los pobres la Buena Noticia, para proclamar la liberación a los cautivos, la vista a los ciegos, dar libertad a los oprimidos y proclamar un año de gracia del Señor».<sup>9</sup>

Esta Buena Noticia del Reino de Dios –la salvación, la vida en abundancia, que Dios ofrece a toda la humanidad en Cristo– es un anuncio y

---

8 Mateo 4, 23.

9 Lucas 4, 18-19.

una realidad que, por la fuerza del Espíritu Santo, continúa actuando en la historia, aún en sus claroscuros y encrucijadas. Esta misma Buena Noticia es la base y a la vez el horizonte de nuestra tarea educativa y pastoral.

**8.** El anuncio evangélico constituye, entonces, el fundamento de nuestro ser como comunidad educativa. Por eso «las escuelas católicas, que intentan siempre conjugar la tarea educativa con el anuncio explícito del Evangelio, constituyen un aporte muy valioso a la evangelización de la cultura, aun en los países y ciudades donde una situación adversa nos estimule a usar nuestra creatividad para encontrar los caminos adecuados».<sup>10</sup>

**9.** Las comunidades educativas de nuestra Diócesis, desde sus orígenes, han venido a dar respuesta a una necesidad muy concreta de la sociedad: cubrir una demanda educativa creciente y a la vez específica. De allí que, en nuestras comunidades educativas, muchas familias han encontrado el lugar en donde sus hijos e hijas pudieran educarse con una inspiración, prácticas y valores arraigados en la tradición cristiana.

**10.** Sin embargo, en nuestro tiempo las familias y grupos que eligen acercarse a nuestras comunidades educativas ya no presentan aquella relativa homogeneidad tanto en su composición como en sus necesidades y demandas. Estos cambios obedecen a las transformaciones que se han operado en los grandes centros urbanos y sus periferias, como es el caso de los partidos que conforman el sur del conurbano bonaerense. De modo que el nuevo contexto en toda su complejidad, diversidad y pluralidad exige creatividad y un renovado impulso en la acción evangelizadora de la Iglesia toda y, desde ya, a las comunidades educativas. «Un anuncio renovado ofrece a los creyentes, también a los tibios o no practicantes, una nueva alegría en la fe y una fecundidad evangelizadora. En realidad, su centro y esencia es siempre el mismo: el Dios que manifestó su amor inmenso en Cristo muerto y resucitado. Él hace a sus fieles siempre nuevos; aunque sean ancianos, “les renovará el vigor, subirán con alas como de águila, correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse” (Is 40, 31)».<sup>11</sup>

**11.** Estamos llamados a ser comunidades educativas que, desde el corazón del Evangelio, encarnan aquí y ahora, con sus palabras, sus acciones

---

10 Francisco, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 134.

11 Francisco, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 11.



y su estilo institucional, el anuncio del Reino de Dios, la vida en abundancia, la nueva humanidad. Por eso buscamos que nuestras comunidades educativas tomen parte en esa «impostergable renovación eclesial»,<sup>12</sup> del anuncio, evangélica, a la que está llamada la Iglesia toda.

## COMUNIDADES EDUCATIVAS INSPIRADAS POR EL TESTIMONIO Y LA CREATIVIDAD PASTORAL DEL PADRE OBISPO JORGE NOVAK

**12.** «Acuérdense de quienes fueron sus guías, que les anunciaron la palabra de Dios. Consideren el buen desenlace de su vida e imiten su fe» (Hb 13, 7). Atentas a esta llamada de la Palabra de Dios, nuestras comunidades educativas se reconocen inspiradas por el testimonio y la creatividad pastoral de nuestro primer pastor, el Padre Obispo Jorge Novak.

**13.** El 19 de septiembre de 1976, Jorge Novak –un descendiente de alemanes del Volga, nacido en 1928 en el pequeño pueblo de San Miguel Arcángel, en el seno de una familia humilde– era ordenado obispo e iniciaba su ministerio en la recién creada Diócesis de Quilmes, conformada por los partidos de Quilmes, Berazategui y Florencio Varela. Había sido nombrado por el Papa san Pablo VI en agosto de ese mismo año. Hasta entonces Novak era el superior de la Congregación del Verbo Divino en Argentina y, como buen verbita, lo animaba una espiritualidad centrada en la Persona del Espíritu Santo. A él encomendaría su vida sacerdotal y su ministerio episcopal, del mismo modo que la Diócesis confiada a su cuidado.<sup>13</sup>

**14.** Eran tiempos difíciles para la Argentina. En marzo de ese mismo año había comenzado la última dictadura cívico-militar y, a comienzos de

---

12 Francisco, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 27, 29-30.

13 Sobre el Padre Obispo Jorge Novak, cf. *Padre Obispo Jorge Novak. Vida y ministerio*, ed. por la Postulación de la causa de beatificación y canonización del siervo de Dios Jorge Novak, SVD, primer obispo de Quilmes, Quilmes 2019, disponible en <https://www.archivojorgenovak.org.ar/>. Algunos escritos significativos del Padre Obispo fueron recogidos en E. de la Serna (comp.), *Padre Obispo Jorge Novak, SVD, amigo de los pobres, profeta de la esperanza*, Buenos Aires 2002; más brevemente en M. Gangemi y N. Mirabet (comp.), *Jorge Novak. Pastor de las periferias de la historia*, Buenos Aires 2016. Algunos testimonios y estudios sobre la acción pastoral de nuestro primer Obispo pueden verse en L. Liberti (ed.), *Jorge Novak. Testigo y sembrador de esperanza*, Buenos Aires 2006, y D. Alvarado, *Historia de un hombre de Dios. Testimonios y recuerdos sobre el Padre Obispo Jorge Novak*, Buenos Aires 2016.

agosto, en un hecho poco claro por aquel entonces, aunque aclarado posteriormente por la Justicia, era asesinado el beato Enrique Angelelli, Padre Obispo de La Rioja, mártir del evangelio.

Apenas iniciado su ministerio episcopal, el Padre Obispo Jorge comenzó a recibir en su despacho a familiares de personas detenidas y desaparecidas por la dictadura cívico-militar. Es a partir de esa experiencia tan dolorosa que se sintió motivado a fortalecer su compromiso con los Derechos Humanos, en particular a través del Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos (MEDH) del cual, como religioso de la Congregación del Verbo Divino, había sido cofundador unos meses antes de su nombramiento junto a pastores de otras iglesias cristianas. Su tarea dentro y fuera del MEDH fue un claro signo de compromiso, de valentía evangélica en la defensa de la dignidad humana y una puerta que se abría para la búsqueda de la verdad en comunión con cristianos y cristianas de distintas confesiones.

**15.** Su cercanía y compromiso con las realidades de mayor necesidad en la Diócesis lo llevaron a estar siempre en medio de los más pobres. Acompañó las ollas populares y encabezó celebraciones entre las familias afectadas por los despidos masivos de las regiones fabriles y junto a cientos de personas arrojadas en espacios que se convertirían en los nuevos asentamientos, con el objetivo de poder fundar barrios, obtener tierras y construir sus propias viviendas. Animó, a lo largo del camino diocesano, diversas presencias eclesiales entre los más vulnerables: los encuentros de evangelización en la Casa de Espiritualidad Santo Cura Brochero; la experiencia de las Carpas Misioneras (una con el patronazgo de la Virgen de Luján y otra con el de la Virgen de Itatí); la realización de acciones significativas y proféticas como la Misa de la Esperanza (desde 1996 a la fecha); el surgimiento y maduración de las Comunidades Eclesiales de Base en el marco de la pastoral latinoamericana. Estas, entre otras acciones de inserción y compromiso con las realidades de sufrimiento en la Diócesis, bien le valieron el nombre de «amigo de los pobres».

**16.** Desde el inicio de su ministerio, el Padre Obispo Jorge Novak encabezó un conjunto de acciones que fueron poco a poco marcando los trazos más importantes de la Diócesis: su preocupación por la fidelidad al Evangelio y la Iglesia en la recepción de la enseñanza del Concilio Vaticano II y el Magisterio latinoamericano; la convocatoria y animación de espacios de comunión y participación, como los dos sínodos diocesanos

(1981-1983 y 1993-1994) y los diversos Congresos y Asambleas (de educación, de laicos, de misión, de pastoral de la salud, etc.); su apuesta por la participación de todo el pueblo de Dios en la misión, especialmente a través de la creación de diversos centros de formación; la apertura y el acompañamiento de nacientes realidades eclesiales, incluyendo movimientos y nuevas comunidades, que pudieran colaborar en la misión evangelizadora.

**17.** Manifestó su cercanía y su preocupación pastoral por las comunidades educativas en sus diversos niveles, a través de sus comunicaciones frecuentes, la presentación de un documento conteniendo *Acentuaciones* para cada año escolar, los encuentros de formación y la celebración de dos Congresos diocesanos de Educación Católica (1982 y 1989). Su corazón de pastor y su mirada de historiador (el Padre Obispo era Doctor en historia de la Iglesia), lo hacían consciente de la misión de la escuela católica en la transformación evangélica de la sociedad y, en particular, del compromiso irremplazable de educadores laicos tanto en la escuela de gestión privada como en la estatal, que, a través de su profesión docente, realizan su vocación cristiana. Al mismo tiempo, estaba convencido de la importancia de la educación universitaria y del aporte irremplazable de la universidad pública, abierta y gratuita para el desarrollo de la región; en ese sentido, celebró la creación en el territorio diocesano de la Universidad Nacional de Quilmes, que en 1994 lo distinguió con el título de Profesor Honorario, el máximo reconocimiento de esa casa de estudios.

**18.** En septiembre de 1985, el Padre Obispo Novak se vio afectado por el síndrome de Guillain Barré, una enfermedad que debilitó todo su sistema neurológico poniéndolo al borde de la muerte. Su rehabilitación duró largos meses y supuso una paciente perseverancia y gran disciplina. Su ánimo y su espíritu habían sido templados durante ese trance de cercanía con la experiencia más límite que pueda vivir un ser humano, la muerte. Esa experiencia reafirmó y fortaleció también su cercanía de pastor con los enfermos, haciéndolo aún más sensible al misterio del dolor y el sufrimiento humano.

Finalmente, afectado por un cáncer de estómago, en la madrugada del 9 de julio de 2001, a sus 73 años, falleció en Quilmes, poco antes de cumplir 25 años al frente de nuestra Diócesis, a la que dedicó su entrega generosa en el anuncio de la Buena Noticia.

**19.** El compromiso inquebrantable del Padre Obispo Jorge Novak con la **opción preferencial por los pobres**, la **misión evangelizadora**, la defensa de los **Derechos Humanos** y el **ecumenismo**, es el legado que hemos recibido de nuestro primer pastor. Es la herencia que nos anima y compromete para que sigamos caminando «por los senderos del Evangelio».<sup>14</sup>

## COMUNIDADES EDUCATIVAS INSERTAS EN EL CAMINO DIOCESANO

**20.** Para nuestras comunidades educativas, ser y sentirnos parte de la Diócesis de Quilmes significa esencialmente estar impregnadas en nuestras prácticas, acciones y discursos, por la confianza en la acción del Espíritu Santo, el espíritu de comunión y participación, y los cuatro cauces de nuestra identidad fundacional.

**21.** La **centralidad del Espíritu Santo** ha sido, en la vida de la Diócesis, desde sus comienzos, un claro rasgo de nuestra identidad. Aquella invocación confiada de nuestro primer pastor: «Ven, Espíritu Santo», puede seguir sosteniendo hoy nuestros caminos. La confianza en el Espíritu nos permite ser comunidades educativas que invitan y cultivan una vida interior, pero también, y sobre todo, comunidades atentas al discernimiento de los signos de los tiempos. Se trata de descubrir las huellas del paso y las llamadas de Dios en la historia, en las culturas, en nuestra realidad nacional, regional y local; en particular, en el ámbito educativo.

**22.** El **espíritu de comunión y participación** ha marcado y marca también nuestro camino de Iglesia diocesana. Somos comunidades educativas insertas en una Diócesis con una rica historia en este sentido: desde nuestro primer Sínodo, fundacional en muchos aspectos, hasta los espacios comunitarios presentes en cada parroquia, comunidad e institución eclesial. Se trata de un espíritu que apuesta al diálogo plural, abierto y sincero; al discernimiento comunitario de la vida institucional, de sus de-

---

<sup>14</sup> Los cuatro aspectos subrayados fueron propuestos por el propio Padre Obispo Novak como síntesis de su ministerio episcopal y del camino diocesano en 2001, cuando iban a cumplirse los 25 años de su ordenación y de la fundación de la Diócesis. Desde entonces vienen siendo reconocidos como los «cuatro cauces de identidad fundacional diocesana».

saños y sus posibilidades de crecimiento y maduración; a los espacios de participación plurales, dinámicos e inclusivos; a la corresponsabilidad en la diversidad de roles, tareas y funciones.

**23.** Somos comunidades educativas en una **Iglesia que vive la opción por los pobres**. Por eso, buscamos estar atentas a la inclusión de los más vulnerables y hacernos eco, en todas nuestras propuestas, de los dolores y esperanzas de los últimos, los empobrecidos y excluidos, para ofrecer una educación que dé a las nuevas generaciones una conciencia crítica y comprometida que consolide los ideales de un pueblo justo y en paz.

**24.** Somos comunidades educativas en una **Iglesia «en estado de misión»**. Entendemos que la misión no se agota en el anuncio que invita a la fe, sino que tiene un horizonte amplio: el de la transformación evangélica de la realidad. Por eso, buscamos ser comunidades educativas «en clave pastoral» en las que el Evangelio se anuncia, se comparte y se vive, al tiempo que buscamos realizar nuestra tarea específica, la educación, de un modo tal que contribuya eficaz y efectivamente a la construcción de una sociedad más justa, fraterna y humana.

**25.** Somos comunidades educativas en una **Iglesia que se compromete en la opción evangélica de la promoción de los Derechos Humanos**. Por eso buscamos formar personas sensibles, reflexivas y críticas en relación a la defensa de la dignidad humana, a la participación ciudadana, y la responsabilidad común en la construcción de la justicia social.

**26.** Somos comunidades educativas en una **Iglesia comprometida en el camino ecuménico**, es decir, en la promoción de la unidad de los cristianos. Esto se traduce de distintos modos, que abarcan desde una matrícula abierta a diferentes tradiciones cristianas, hasta acciones realizadas de manera conjunta. Por eso, buscamos ser comunidades educativas que vuelven incesantemente al Evangelio y se proponen vivir la apertura, el diálogo y la búsqueda de una comunión en la diversidad.

**27.** Estos cuatro cauces de nuestra identidad diocesana marcan y deben marcar siempre el estilo institucional, las opciones y las propuestas pedagógico pastorales de todas nuestras comunidades educativas.



## Misión: ¿Para qué estamos?

**28.** La escuela católica tiene una única misión, expresada en un doble imperativo: educar y evangelizar. Por ser *escuela*, su misión es fundamentalmente educativa. Por ser *católica*, su misión se encuentra arraigada y edificada sobre la misión de la Iglesia, es decir, ser discípula misionera de Jesucristo, quien pasó anunciando la Buena Noticia por medio de sus palabras y obras.

**29.** Estos dos imperativos –educar y evangelizar– no constituyen dos tareas independientes entre sí, que se superponen o llegan incluso a rivalizar una con otra, sino que forman dos movimientos de una única misión. A la luz de la reflexión eclesial latinoamericana de las últimas décadas, reconocemos y afirmamos una vez más que nuestra misión fundamental es *educar evangelizando* y *evangelizar educando*. Por eso, asumimos hoy, como una necesidad de nuestras comunidades educativas, la tarea de actualizar esta misión fundamental en el contexto de la presente realidad cambiante y compleja, en diálogo con el nuevo entramado de lenguajes y prácticas socioculturales.

### EDUCAR

**30.** Con toda certeza reconocemos que el acto fundamental de la escuela es educar, como tarea primera. Y esto, no como una obviedad, sino como una declaración y reivindicación de principios fundantes en estos tiempos que han sido llamados de definiciones «líquidas».

**31.** Comprendemos esta tarea de educar como un proceso en el mundo y para el mundo, al servicio del Reino. Hombres y mujeres no somos, ni reconocemos nuestra identidad, por el solo hecho de poder enunciarlos, sino que *somos en relación*. Como escuelas, entonces, nos planteamos en servicio a los demás en el marco concreto de las comunidades locales (barriales, urbanas, suburbanas, etc.) en el que estamos insertas. Allí radica la esencia de educar. No queremos pensar el acto educativo en un escenario ficticio o una realidad idealizada. Apostamos a una educación que tenga como punto de partida y referencia la realidad y los desafíos presentes de cada comunidad local, y desde allí aporte respuestas.

**32.** A la luz de estas convicciones, en el actual contexto global, creemos que la tarea de educar implica especialmente:

- a. *formar integralmente*, generando espacios sociales forjadores de hombres y mujeres capaces de percibir el vínculo con lo humano, lo social, el medio ambiente y lo divino;
- b. *acompañar procesos madurativos* a través de los cuales cada persona pueda ir descubriendo y desplegando sus capacidades intelectuales, afectivas, vinculares y espirituales, en el respeto de sus ciclos vitales y sus tiempos procesuales;
- c. *gestar y gestionar procesos de liberación, de justicia y humanización, desde las ciencias y la cultura*, en los que la producción y la transmisión de conocimientos y saberes, en diálogo con la historia, permiten captar el porqué del espacio habitado;
- d. *proponer un acercamiento al mundo con mirada reflexiva y crítica*, que permita a nuestros estudiantes cuestionar acciones, prácticas y valoraciones sociales, y discernir qué pasos deben afianzar, detener o repensar las nuevas generaciones;
- e. *sostener espacios inclusivos*, que preparen y anticipen una sociedad sin exclusiones de ningún tipo, *y plurales*, abiertos a una interculturalidad que nos desafía, nos cuestiona y nos alienta.

Por todo esto, entendemos que nuestras comunidades educativas están llamadas, e incluso urgidas, a convertirse en ámbitos de inspiración e innovación tanto pedagógica como pastoral para el progreso de nuestros pueblos.

## EVANGELIZAR

**33.** En y a través de esta transmisión sistemática y crítica de las ciencias, el saber y las culturas, las comunidades educativas católicas siguen prestando un valioso servicio a la evangelización en el marco global de la misión de la Iglesia. «Evangelizar –escribía el santo Papa Pablo VI– significa para la Iglesia llevar la Buena Noticia a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, renovar a la misma humanidad (...). Para la Iglesia no se trata solamente de predicar el evangelio en zonas geográficas cada vez más vastas o poblaciones cada vez más numerosas, sino de alcanzar y transformar con la fuerza del evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la huma-



nidad, que están en contraste con la palabra de Dios y con el designio de salvación». <sup>15</sup>

**34.** Es de este modo que las comunidades educativas católicas participan de la misión evangelizadora, propia de toda la Iglesia. Ellas están presentes en territorios en que el rostro visible de la comunidad eclesial son, en primer lugar, las parroquias y capillas. Más aún quienes conforman la comunidad educativa son también, con mucha frecuencia, los miembros de las comunidades parroquiales. En consecuencia, lejos de enfrentar o contraponer a unas y otras, la común misión de anunciar el evangelio une y compromete por igual a comunidades educativas y parroquiales, y las llama a trabajar en comunión y a crear lazos efectivos de comunicación, colaboración e intercambio de bienes.

**35.** Entendemos, entonces, que la tarea de evangelizar propia de la escuela católica es la de *hacer presente el evangelio* allí donde está inserta. Esta tarea se realiza no sólo con palabras sino también –y con toda frecuencia, de manera prioritaria– a través de las acciones, los gestos, las prácticas y los estilos institucionales. En la dinámica cotidiana de nuestras comunidades educativas, todo esto conlleva dos procesos que se implican mutuamente y se dan de manera simultánea.

El primer proceso es el del *anuncio explícito de la buena noticia de Dios en Cristo*. «La meta que la escuela católica se propone, respecto de los niños y jóvenes, es la de conducir al encuentro con Jesucristo vivo, Hijo del Padre, hermano y amigo, Maestro y Pastor misericordioso, esperanza, camino, verdad y vida, y, así, a la vivencia de la alianza con Dios y con la humanidad». <sup>16</sup>

El segundo proceso es el del *diálogo entre fe y cultura*. La evangelización implica, en efecto, mucho más que la sola predicación de un mensaje y se encuentra, por su misma naturaleza, en el extremo opuesto al del proselitismo religioso. Implica una actitud de honesta apertura y escucha de los grupos humanos –en quienes la comunidad cristiana reconoce siempre un interlocutor, más que un mero destinatario– y un esfuerzo constante de acogida y discernimiento crítico de sus culturas. Para la Iglesia, esta actitud y este esfuerzo no representa únicamente una exigencia circunstancial de

---

<sup>15</sup> Pablo VI, Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 8 de diciembre de 1975, 18-19.

<sup>16</sup> V Conferencia general del Episcopado latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida*, 2007, 336.

buenos modales o corrección política, sino que tiene un fundamento teológico: es ponerse a la escucha de lo que el Espíritu dice a las Iglesias en el hoy de la historia, en los signos de los tiempos, y, en última instancia, implica adentrarse en la pedagogía de Dios, que ha elegido la encarnación como camino de acercamiento a la humanidad.

Anuncio del evangelio y diálogo fe-cultura, entonces, pertenecen por igual a la misión de nuestras comunidades educativas.<sup>17</sup>

**36.** A la luz de estas convicciones, creemos que la tarea de evangelizar implica para nuestras comunidades educativas especialmente:

- a. *proponer espacios que hagan explícito el anuncio del evangelio, al mismo tiempo que reconocen el carácter transversal del contenido de ese mismo anuncio en relación a todo el curriculum («curriculum evangelizador») y en consecuencia promueven proyectos formativos de carácter interdisciplinar;*
- b. *generar ámbitos que inviten y permitan a todos los miembros de la comunidad educativa cultivar y profundizar la vida interior y los vínculos de fraternidad, teniendo en cuenta el contenido kerigmático y celebrando las experiencias de fe que cada quien trae consigo (religiosidad popular, caminos previos de espiritualidad, etc.), y*
- c. *fortalecer vínculos y redes de colaboración y acción conjunta con instituciones y organizaciones de la comunidad local, atendiendo no sólo a la naturaleza institucional de toda escuela, sino también a la propia misión evangelizadora de la escuela católica.*

Todos estos aspectos, y otros semejantes, brotan de la identidad misma de nuestras comunidades educativas en tanto escuelas católicas. Aun estando formadas por creyentes y no creyentes, son comunidades impregnadas del espíritu del evangelio, y lo reflejan en su acción cotidiana. Así, con todo el pueblo de Dios, también nuestras escuelas están al servicio de la Buena Noticia del Reino: «Por la referencia explícita, y compartida por todos los miembros de la comunidad escolar, a la visión cristiana –aunque sea en grado diverso, y respetando la libertad de conciencia y religiosa de los no cristianos presentes en ella– la educación es “católica”, ya que los principios evangélicos se convierten para ella en normas educativas, motivaciones interiores y, al mismo tiempo, en metas finales».<sup>18</sup>

---

17 Francisco, Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 134, citado más arriba.

18 V Conferencia general del Episcopado latinoamericano y del Caribe, *Documento de Aparecida*, 335.

## Visión: ¿Hacia dónde vamos?

**37.** A la luz de la identidad de nuestras comunidades educativas diocesanas y su misión de educar y evangelizar, queremos proyectarnos e indicar las grandes líneas programáticas que guíen a nuestras comunidades en los próximos años. Proponemos, entonces, siete orientaciones ordenadas en tres áreas diferenciadas aunque íntimamente solidarias entre sí: la tarea pedagógica, la animación pastoral, y la conducción y gestión institucional. Estas orientaciones son el impulso hacia la configuración de una nueva trama educativo-pastoral, que refleje de manera efectiva esa «conversión pastoral» a la que somos llamados. El evangelio, que es fuente de constante novedad, nos impulsa en este sentido.

**38.** Estas orientaciones son, como dijimos en los primeros párrafos del documento, el fruto de muchos diálogos y un discernimiento compartido que, en los últimos años, de diversas maneras, han involucrado a todas las comunidades educativas de la Diócesis y a sus responsables en distintos niveles institucionales y eclesiales.

Es importante notar, por tanto, que no han de ser consideradas como directrices a aplicar, sino como indicadores del rumbo en el que nos proponemos avanzar como comunidades educativas. Tampoco indican políticas que han de ponerse en práctica de manera uniforme en cada comunidad educativa; muy por el contrario, su implementación reclama tener en cuenta la historia, la situación actual y el dinamismo propio de cada colegio e institución, aunque sin olvidar que, como comunidades educativas de la Diócesis de Quilmes, compartimos un llamado y una identidad común. Los distintos servicios de nuestra vicaría de Educación trabajarán activamente con todas las comunidades y con cada una en particular para animar, implementar y evaluar estas propuestas.

### EN RELACIÓN A LA TAREA PEDAGÓGICA

**39.** Nos proponemos avanzar hacia comunidades educativas con *un proyecto pedagógico que pone atención a la formación para la responsabilidad ciudadana*, de modo tal que cada joven que concluye su camino formativo en una de nuestras comunidades:

- reconoce la urgencia y el imperativo del respeto de la vida, la justicia social, la no violencia y el cuidado de la creación;
- ha tenido ocasión de entrar en contacto y de desarrollar una sensibilidad humanizadora frente a las situaciones de vulneración de la vida, injusticia, violencia y abuso de lo creado, y
- ha desarrollado una conciencia crítica y adquirido herramientas que le permiten interpretar la realidad y asumir responsabilidades.

**40.** Nos proponemos avanzar hacia comunidades educativas *comprometidas en ofrecer una educación de calidad inclusiva*, de modo tal que gestiona estrategias didácticas para incluir especialmente:

- a niñas, niños y adolescentes con discapacidades, y
- a niñas, niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad social.

**41.** Nos proponemos avanzar hacia comunidades educativas que *ofrecen itinerarios formativos que abarcan la trayectoria completa de sus alumnos/as* desde el nivel inicial hasta la conclusión del nivel secundario. Alcanzar esta meta supone e implica:

- una planificación a la vez orgánica y flexible;
- una tarea constante de coordinación y acompañamiento pedagógico en cada nivel, y
- una tarea igualmente constante de diálogo y trabajo conjunto entre los distintos niveles educativos en una misma institución.

## EN RELACIÓN A LA ANIMACIÓN PASTORAL

**42.** Nos proponemos avanzar hacia comunidades educativas que *introducen en la lectura creyente de las Escrituras*, de modo tal que cada joven que concluye su camino formativo en una de nuestras comunidades:

- conoce la Biblia;
- reconoce en ella la palabra de Dios, que anima e interpela a todo ser humano y toda situación humana, a partir de una experiencia –tanto personal como comunitaria– de encuentro con el Dios vivo, y
- recibe esa palabra como criterio de **discernimiento** desde donde lee y comprende la realidad personal, familiar, social, cultural, política, etc., y a la luz de la cual busca transformarla.

**43.** Nos proponemos avanzar hacia comunidades educativas que *van generando espacios de espiritualidad y maduración de la fe,*

- que de diversos modos incluyen a todos los miembros de la comunidad (alumnos/as, docentes, personal no docente, familias, etc.);
- que se convierten en momentos de gratuidad y de encuentro, de oración y reflexión, de comunión con otros y con Dios, y
- que favorecen un acercamiento personal y comunitario al Evangelio, que alienta la vida y crea vínculos de comunión.

**44.** Nos proponemos avanzar hacia comunidades educativas que *profundicen la profesionalización de los espacios de animación pastoral,*

- garantizando condiciones de trabajo adecuadas y justas;
- asegurando solidez y seriedad en la planificación y proyección de la propuesta áulica e institucional, y
- favoreciendo y exigiendo la formación permanente de las y los docentes del área de formación religiosa, en lo que se refiere tanto a su capacitación académica como a su propio camino de fe y participación eclesial.

## **EN RELACIÓN A LA CONDUCCIÓN Y GESTIÓN INSTITUCIONAL**

**45.** Nos proponemos avanzar hacia comunidades educativas que *conforman equipos de conducción* –del que participan directivos, coordinadores de pastoral y representantes legales, cada uno según sus funciones y responsabilidades específicas– para la gestión y animación institucional, en el espíritu de la comunión y participación.

**46.** Nos proponemos avanzar hacia comunidades educativas que *siguen fortaleciendo prácticas sanas de gestión y administración institucional* (recursos económicos, mantenimiento edilicio, material didáctico, contratación laboral, etc.), de modo tal que respondan a los criterios fundamentales de:

- transparencia institucional,
- eficacia y sustentabilidad, y
- especialmente, ética profesional basada en los principios evangélicos de dignidad, equidad y justicia.





